

¿QUÉ ES UN CIE?

15 DE JUNIO
DÍA INTERNACIONAL CONTRA LOS CIE



QUÉ ES UN CIE

Los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE) son establecimientos públicos de carácter no penitenciario, donde se retiene de manera cautelar y preventiva a extranjeros para garantizar su expulsión o devolución a su país de origen.

En la práctica son cárceles opacas y lugares de sufrimiento donde se priva de libertad en condiciones inadecuadas a personas por una infracción administrativa, no porque hayan cometido un delito. Pueden permanecer detenidos durante el periodo máximo de 60 días a la espera de una expulsión que muchas veces no llega y en la mayoría de los casos es por no tener o haber perdido la documentación necesaria para permanecer en España.

En España hay siete: Barcelona, Valencia, Murcia, Madrid, Algeciras, Las Palmas y Tenerife. Y está en construcción otro macro CIE en Algeciras, lejos de la ciudad y con capacidad para 500 personas.

En la labor de acompañamiento que se realiza desde las entidades de la sociedad civil se constatan continuas irregu-

laridades en los internamientos, encontrando personas migrantes menores de edad, solicitantes de protección internacional y/o con enfermedades que fueron internadas en estos centros en lugar de ser protegidas e informadas de sus derechos.

ÚLTIMAS CIFRAS

En el año 2020 fueron internadas en los CIE 2.224 personas, de las cuales 16 eran mujeres. El 75% de las personas que fueron llevadas a un CIE lo hicieron tras haber llegado a través de embarcaciones a la costa española.

766 personas cursaron solicitud de protección internacional desde CIE en 2020 y se identificaron a 42 niños menores de edad que fueron detenidos en contra de la normativa.

En 2021 el 75% de las repatriaciones forzadas desde CIE afectaron a magrebíes. Del total de repatriaciones ejecutadas en España, el 23% se ha realizado desde un CIE. Además, ha habido 18 mujeres internadas y se han reconocido a 11 niños menores de edad internados ilegalmente en los CIE.

LA POSTURA DE LA IGLESIA ANTE LOS CIE

En estos centros hay muchas personas que tienen aquí a sus familiares y llevan largos periodos de tiempo en España, pero no han podido conseguir la documentación ante los numerosos obstáculos a los que tienen que enfrentarse.

La falta de actividades durante el periodo de internamiento y el clima hostil de estos centros provocan gran desesperación de las personas que permanecen internas, quienes viven una fuerte incertidumbre ante la posible inminente expulsión. Las deficiencias en las condiciones de vida y la precariedad de los servicios hacen que la privación de libertad no se haga en condiciones dignas y que respeten los derechos fundamentales de las personas afectadas.

Según los datos de los últimos años, un alto porcentaje de las personas que son internadas no son finalmente repatriadas forzosamente a sus lugares de origen, por lo que nos lleva a preguntarnos por la necesidad de estos centros, que además de ser espacios de sufrimiento y de vulneración de derechos, no cumplen con el objetivo para el que fueron creados.

El encierro en los CIE supone una ruptura de los proyectos migratorios de las personas que salen en búsqueda de protección y un futuro mejor. La respuesta a todas ellas debe ser la de la acogida, acabando con las fronteras interiores, invisibles e injustas; que son sostenidas en discursos discriminatorios y cristalizadas en prácticas administrativas y sociales.

Como aparece en la encíclica 'Fratelli Tutti' del Papa Francisco, "nuestros esfuerzos ante las personas migrantes que llegan pueden resumirse en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar" (FT, 129). Se trata de recorrer juntos un camino a través de estas cuatro acciones. Construyendo el futuro con las personas migradas y refugiadas.

Por todo ello, la Iglesia Católica en España es favorable al cierre de todos los CIE. No obstante, mientras permanecen abiertos, la Iglesia ofrece acompañamiento espiritual y humano a través de las capellanías activas en todos ellos, aunque en algunos, con sus actividades limitadas. La Vida Consagrada, a través de entidades sociales vinculadas a ellas o de voluntarios, visita a las personas en una labor humanitaria de acompañamiento y defensa de los derechos y trabaja en red con otras entidades. En las ciudades donde se encuentran CIE (Algeciras, Barcelona, Madrid, Murcia, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Valencia), cualquier persona puede acercarse para colaborar con las entidades, capellanías o Vida Consagrada que con sus visitas y presencia llevan a nuestros hermanos migrantes una luz de esperanza.



MÁS INFORMACIÓN:

Entidades eclesiales con presencia en los CIE:

Pueblos Unidos

<https://pueblosunidos.org/>

Fundació MigraStudium (SJM)

<https://www.migrastudium.org>

Observatorio de DDHH Samba Martine

<https://observatorio.dominicos.org>

Asociación Karibu

<https://asociacionkaribu.org>

Asociación Claver para el CIE de Algeciras

<https://asociacionclaver.org/>

SJM València

<https://sjmvalencia.org/>

Además: Delegaciones de Migraciones de Cádiz-Ceuta, Barcelona, Madrid, Murcia, Gran Canaria, Tenerife, Valencia.